

## **Georg Trakl 1887-1914**

Versión *La Gaceta*, San Miguel de Tucumán, 1/02/1987

Tan solo tú en la noche de Grodek  
Sombras, hedor de muerte, sangriento rescoldo  
De la atroz fiesta de la guerra  
Te sentiste rodar hacia el abismo,  
Dentro de tu piel

Noche de terrible visión  
Despeñadero final del espíritu.

Gritaste  
Pero solamente oídos muertos y lejanía de delirantes  
para lo entrañable de tu grito  
(eco en casas abandonadas, relojes rotos  
gruñidos de puertas movidas por el viento  
y tal vez la mirada de un perro vagabundo)

Tu aullido buscó el verso  
Grodek : el poema del iracundo dios de la guerra,  
De los nietos que ya no nacen.

¿Quién sabría los detalles de tu extravío final ?  
Las referencias son confusas :  
Que buscaste la nada con un disparo  
Que por fin una exageración de cocaína  
Te ahorró ese mundo (este mundo).

Estoy a tu lado, aquí, en Innsbruck,  
Deslizándome por la mañana como la llovizna

que limpia el polvo de tu lápida-estrella.

El sombrío llamado de las flautas de otoño  
en este brumoso noviembre  
de los tiempos del Ocaso

Desde la rama seca  
Trina el pájaro su fábula de vida  
Y desde la torre de la iglesia las campanadas  
Son once palomas huidas  
Que miden un tiempo que te es ajeno  
Un tiempo donde sólo ingresaste para despedirte  
(tu paso suave de conspirador descreído !)  
Desde la esmaltada foto de laude me miras  
Con un turbio reflejo felino : opacidad del Origen  
Que nunca abandonaste, ni siquiera nacido.

Nada te alcanza  
devuelto ya a tu hondura  
ajeno a la superficie devastada  
donde fuiste el más extranjero.  
Sólo tus huesos resistiendo  
la química crueldad de la tierra.

Ahora renaces y eres  
(renacer y ser, pareces condenado !)  
en los ojos que te siguen  
por el crepuscular sendero de tus versos.

Quisiste borrar la frontera del dolor  
Dijiste : no hubo muerte porque no hay vida.

Sin embargo sigues aquí, imprescindible

En la sombra y la luz de cada poema,

Obstinado y vertical en los umbrales del Espanto